

COLEGIO
DE PROFESORES

Análisis de una
Victoria
Democrática

UNIDAD Y LUCHA

N° 105



AGOSTO 1987

ORGANO DEL COMITE CENTRAL - PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE



**¡A inscribirse para
derrotar a Pinochet
y conquistar
Elecciones Libres!**

**el 7 de octubre
HUELGA GENERAL**



Todo el Socialismo solidariza con Almeyda

En el marco de las injustas e insostenibles acusaciones y procesos de que es objeto nuestro camarada Clodomiro Almeyda, el Señor Ambrosio Rodríguez ha iniciado una andanada de graves e injuriosas acusaciones contra su persona, en un vano intento de involucrarlo en hechos que nada tienen que ver con su permanente vocación y conducta políticas.

En largos años de militancia socialista que nos unen con Almeyda hemos compartido una irrenunciable vocación y práctica democrática y socialista, la que este régimen totalitario ha perseguido con singular saña.

Los intentos de involucrarlo tendenciosamente en hechos en que no le cupo participación alguna son expresión de este afán persecutorio, y manifestación del intento del gobierno de excluir con la cárcel a un socialista que -estamos seguros- es un factor importante en la concertación política amplia que el gobierno dictatorial trata de evitar a toda costa.

Por tanto, como socialistas sentimos un deber político, moral y militante solidarizar activamente con nuestro compañero y amigo perseguido por su consecuencia con la causa de un Chile libre, soberano, democrático y socialista.

RAUL AMPUERO

ANICETO RODRIGUEZ

RICARDO NUÑEZ

FEDERICO KLEIN

MANUEL MANDUJANO

JUAN GUTIERREZ

20 de agosto de 1987.

A DERROTAR A PINOCHET

El reciente Pleno del Comité Central del Partido Socialista realizó un serio análisis de la situación política nacional y adoptó un conjunto de orientaciones que constituyen importantes precisiones a la táctica del Partido para el próximo período. Tales precisiones obedecen a los cambios en la correlación de fuerzas en el curso del último año y a los ajustes producidos en la táctica de la dictadura.

A partir de mediados de 1986 el régimen fue encontrando las fuerzas suficientes —en el marco de un reflujo del movimiento de masas y de una oposición dividida— para plantearse la tarea histórica de completar su proyecto político—institucional, la que se vio entredada a partir de la crisis económica del 81–82 y de las grandes jornadas de protesta iniciadas en 1983.

De esta manera la dictadura se embarcó en la etapa final de una estrategia de legitimación, cuyo hito más relevante y audaz lo constituye la pretensión de refrendar electoralmente todo lo realizado en los últimos 14 años y confirmar a Pinochet en la cúpula del régimen hasta el fin del siglo.

Resulta sin duda una decisión riesgosa del dictador el pretender triunfar en un plebiscito, en tanto ello significa situarse en uno de los terrenos de confrontación con la oposición donde aquel es más débil y en el cual ha cosechado sus mayores derrotas en los últimos años. Baste señalar los magros resultados alcanzados por los candidatos oficialistas en las elecciones de las principales organizaciones sociales democráticas, sea entre los trabajadores, los estudiantes o los profesionales.

De esta manera, la pugna en torno a la capacidad o incapacidad del régimen para legitimarse electoralmente ha pasado a constituirse en uno de los principales escenarios de enfrentamiento entre la dictadura y las fuerzas democráticas. Es en este escenario —y difícilmente exista la fuerza para imponer otro—, donde hoy están convergiendo las principales fuerzas políticas y sociales del país, y en el que se librará inevitablemente una gran batalla política en la que Pinochet puede y tiene que ser derrotado.

Para cualquier chileno u observador extranjero conocedor de nuestra realidad, resulta evidente que Pinochet —u otro candidato que represente el continuismo de la dictadura— carece de toda posibilidad de triunfar en un evento electoral limpio. E

igualmente claro es que una "victoria" sólo le será posible mediante un gigantesco fraude, sea en el momento mismo del acto plebiscitario o en su etapa preparatoria. Y esto lo puede hacer por la vía de la manipulación del universo electoral, convocando a la "consulta" en el momento en que considere que el número de inscritos en el Registro Electoral es suficiente y que está constituido mayoritariamente por sus parciales.

En este contexto, el principal desafío para la oposición lo constituye, hoy por hoy, realizar todas las acciones que imposibiliten la legitimación electoral del régimen pinochetista. Se trata, por tanto, de conducir a la dictadura al callejón sin salida de tener que "ganar" mediante un inmenso fraude, visible para todo el país y la comunidad internacional, o simplemente abandonar su propio mecanismo de legitimación electoral.

Al objetivo de dificultar los propósitos de la dictadura responde la meditada decisión del Comité Central del Partido Socialista de promover la inscripción de los chilenos en los Registros Electorales. Lograr que se inscriban siete millones de ciudadanos o más significará poner en serio peligro la estrategia de legitimación de la dictadura, en la medida que se verá forzada a optar entre una contundente derrota electoral en el marco de un evento limpio, o bien a llevar a cabo una gran farsa.

El fracaso del objetivo de Pinochet de triunfar en un evento electoral verdadero, pondrá a la orden del día, con una fuerza moral y social incontrastable, la tarea de generar un estado de desobediencia civil e ingobernabilidad en todo el país que abra paso al levantamiento democrático nacional que derribe a la dictadura.

El presupuesto básico de toda esta táctica descansa en el potencial revolucionario de un pueblo organizado y movilizado, con mística de victoria y creciente disposición y capacidad de lucha. En primer lugar, para llevar adelante todas las tareas que implica derrotar el intento de legitimación institucional y de perpetuación de la dictadura, comenzando por la inscripción masiva en los Registros Electorales. Y luego —en el contexto de la crisis política nacional a que debe conducir la derrota del plan electoral del régimen—, para desplegar todas sus fuerzas en una jornada decisiva de lucha por la reconquista de la democracia, de la dignidad y de la justicia para todos los chilenos.

calumnias y odio concentrados

El proceso contra el Secretario General del Partido Socialista está tomando un rumbo peligrosísimo. El gobierno se muestra decidido a impedir, por cualquier medio, que el compañero Almeyda quede en libertad. Por un lado porque se ha constituido en el más indiscutible líder de la Izquierda chilena, cuya ejemplar conducta unitaria potencia el entendimiento entre todas las fuerzas opositoras; y por otro porque el resultado de su enjuiciamiento servirá de precedente respecto a la verdadera eficacia del art. 8 de la Constitución pinochetista.

El 23 de junio el compañero Almeyda, luego de cumplir tres meses de relegación en Chile Chico, fue sometido a una triple acusación: por ingreso ilegal al país, por hacer "apología del terrorismo" y por sustentar una doctrina violentista. Desde entonces está en la cárcel. Los tres procedimientos, y en especial los dos últimos, están estrechamente vinculados, no obstante dos se ventilan ante la Justicia y el último ante el Tribunal Constitucional.

El 25 de junio el ministro Sergio Valenzuela Patiño declaró reo a Almeyda como "apologista del terrorismo", resolución ratificada luego por la 8a. Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago. El 21 de julio también fue declarado reo por la Corte de Copiapó, por ingresar ilegalmente al país.

El paso siguiente en el terreno judicial correspondió a la actuación de la Fiscal Leticia Contreras, la que el 28 de julio recomendó el sobreesamiento temporal del acusado en lo atinente a la acusación de "terrorismo". En la documentación aportada por el gobierno, dictaminó la Fiscal, "no está acreditado" que Almeyda haya hecho apología de la violencia y el terrorismo. Al día siguiente, cambiando su opinión inicial, el juez Valenzuela Patiño suscribió la recomendación de la Sra. Leticia Contreras.

El Procurador General Ambrosio Rodríguez, representante del gobierno, reaccionó frenético ante este último fallo, que en los hechos significaba la libertad del máximo dirigente socialista, dado que en Copiapó la defensa de Almeyda obtuvo una resolución que permitía la libertad bajo fianza del acusado.

Ante la inminente derrota judicial y política, el gobierno decidió utilizar todos sus recursos, legales e ilegales, jurídicos y publicitarios, para evitar a como diera lugar que el compañero Almeyda quedara libre en Chile. Con tal objeto implementó una doble táctica: presión sobre los jueces y una desafortunada y calumniosa campaña contra el Secretario General del PS.

De esa manera logró que en Copiapó se anulara la resolución que permitía la libertad bajo fianza del reo, y obtuvo también que la 3a. Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago revocara, por dos votos a uno, el sobreesamiento temporal en la acusación sobre "apología del terrorismo". Uno de los votos a favor fue el del abogado integrante de la Sala, Enrique Montaner, designado en ese tribunal por el propio gobierno.

Al fundamentar su voto en contra de la revocación (en la práctica a favor de la libertad de Almeyda), el juez Ricardo Gálvez, presidente de

la Sala, señaló que "no resulta mérito suficiente para estimar completamente justificado, en el presente caso, que con ocasión de los hechos denunciados se haya incurrido en las infracciones penales de incitar públicamente a cometer delitos terroristas y de alabar o defender el terrorismo en sí, a algún acto de esa clase y a alguna persona que lo haya cometido".

En otro terreno, el Procurador Ambrosio Rodríguez, en concomitancia con la cadena El Mercurio, el domingo 16 de agosto lanzó una serie de grotescas mentiras sobre las actividades del compañero Clodomiro Almeyda durante su exilio, vinculándolo antojadizamente a los "arsenales" y al "atentado" a Pinochet.

Se inició así una campaña difamatoria orientada a justiciar ante la opinión pública el arbitrario encarcelamiento del Secretario General del PS y el cercenamiento de sus derechos políticos y civiles, y a "persuadir" y encubrir a los jueces y a los miembros del Tribunal Constitucional llamados a condenarlo.

De esta forma va quedando al desnudo el rol inquisitorial del art. 8 y el carácter fascista de la "ley sobre conductas terroristas". Se confirma igualmente la actitud sumisa y cómplice del Poder Judicial ante los designios del gobierno militar, más allá de las actuaciones honorables de algunos magistrados que no se doblegan ante las descaradas y delictuosas presiones de los funcionarios de Pinochet.

La situación que afecta al compañero Clodomiro Almeyda debe poner en alerta a todas las fuerzas democráticas. Se trata de una típica "cacería" como la que los nazis desataron contra todos quienes se oponían a los objetivos del Führer, fueran comunistas, librepensadores, socialdemócratas, judíos o simples dirigentes sociales.

Es, por lo mismo, cada día más imperioso elevar la denuncia de la persecución y represión de que es objeto el Secretario General del PS y exigir el respeto a su dignidad como persona y su libertad.

VISTAZO

EL "MODELO" NO SE ARRIESGA

Con el retorno de Fernández se han verificado algunos ajustes en la estrategia continuista del gobierno. En primer término se ha puesto entre paréntesis el tema del candidato, situando el énfasis en la defensa de la "obra" socioeconómica de la dictadura. De esta manera desde Palacio se busca realinear a toda la derecha económica y política en torno a la necesidad de "proyectar" el régimen, lo que implícitamente significa poner a todos esos sectores a trabajar por el "sí" en el próximo (?) plebiscito.

La sorpresiva constitución de un Comité Cívico integrado por renombrados exponentes de la gran empresa, refleja con nitidez ese nuevo énfasis. Esta nueva agrupación político-empresarial ha definido su posición y objetivos en torno a tres cuestiones: a) la defensa irrestricta del modelo económico; b) el respaldo total al actual sistema político-institucional y a los mecanismos establecidos para la sucesión presidencial; y c) la indefinición sobre el candidato, colocando como requisito básico para apoyar al que sea nominado el que mantenga el actual modelo económico, y por lo tanto no descartando en absoluto que dicho hombre pueda ser Pinochet.

La defensa del modelo económico también es el punto clave en las posiciones del imperialismo norteamericano. Diversos voceros de los más altos intereses económicos y políticos de Estados Unidos lo dejaron claramente establecido en los últimos días: John Reed, presidente mundial del Citibank; Elliot Abrams, Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, y su segundo Roberto Gelbard; y el grupo de congresistas republicanos que visitó el país.

Esta actitud norteamericana tiene una doble explicación. Por un lado intenta una distinción entre el modelo económico y la figura de Pinochet —en que se concentran los aspectos más repudiables del régimen, tocantes a los Derechos Humanos— para proteger al modelo de eventuales cambios políticos en el futuro. Y por otro, constituye un claro mensaje al Centro y Centro-derecha, particularmente al PDC, sobre lo que Estados Unidos considera intransable e inmodificable en un contexto más o menos democrático. De esta manera el imperialismo "raya la cancha" a las propuestas de gobierno que hoy se debaten en la oposición.

EL CANDIDATO DIVIDE

Que la derecha política y económica y el imperialismo pongan tanto el acento en la defensa del modelo económico, de las "modernizaciones" e incluso —aunque con matices— de la Constitución tal cual está, no significa que el asunto del candidato no les preocupe. Confirma sí, de manera oblicua, que es un problema en disputa al interior del bloque dominante. Al respecto se observan tres puntos de vista.

Uno plantea que el único candidato posible es Pinochet, el que continúa en plena campaña (recorridas por provincias, inauguración de poblaciones, anuncio de un reajuste y surtidas alabanzas de generales y ministros). La técnica de esta campaña es el "triumfalismo", dar por hecho que no existe otra opción real, que Pinochet "gana" o "gana". El Capitán General y sus asesores confían en la lucidez que en las coyunturas críticas de nuestra historia ha demostrado la derecha y la burguesía, atendiendo por encima de cualquier otra consideración (derechos humanos, democracia, etc.) a la defensa de sus intereses económicos. La creación de un clima de tal naturaleza requiere poner como única "alternativa" el retorno al "caos de la UP" y el "comunismo", y en eso están los "creativos" del régimen.

Un segundo punto de vista (Allamand, Matthei, Estados Unidos), plantea que el candidato debe ser un civil, capaz de generar consenso con las fuerzas de Centro y de triunfar en una elección o plebiscito relativamente limpio dotando así de alguna legitimidad al futuro gobierno. Este sector tiene la convicción de que Pinochet pierde cualquier evento electoral, y

sobre todo un plebiscito, como lo van demostrando todas las encuestas de opinión conocidas.

La tercera opción (Comité Cívico, Jaime Guzmán y tal vez el propio Fernández) apunta a asegurar la proyección del régimen más que la de Pinochet. Preferiría un candidato civil, que despersonalice el proceso y evite una mayor polarización política, pero juega a la postergación de la designación del candidato. Se trata de hacer tiempo, para dar el nombre "ganador" sobre seguro. La diferencia con la alternativa anterior radica en que mantienen a Pinochet como primera posibilidad, en la medida que no se logre levantar otra figura que dé simultáneamente garantías absolutas de continuidad del modelo y de triunfo electoral, así sea con fraude.

DESAFIO A LA CONDUCCION DE AYLWIN

No obstante el indiscutido —aunque no abrumador— triunfo de Aylwin sobre Hormazábal (60 a 40%, sumando A. Frei a Aylwin), el progresismo DC pareciera no estar dispuesto a dejarse avasallar por la nueva directiva, y Aylwin parece también saberse obligado a respetar la fuerza de sus oponentes (además del 40%, la JDC y los principales dirigentes sociales).

En tales condiciones la política de exclusión de sectores de Izquierda, explícita o implícita en la plataforma de Aylwin, se verá dificultada. Tal propósito recibió un duro revés con la conformación de una Directiva Nacional del Colegio de Profesores que integró al Centro con la Izquierda, y se manifiesta en la expresa voluntad de la JDC de proseguir trabajando con toda la Izquierda en el Coordinador de Juventudes Políticas.

No pasó desapercibido que, la concentración convocada por el CNT para el 19 de agosto recibió el respaldo oficial del PDC, y que varios aylwinistas han aparecido reiterando la validez de la movilización social como complemento de la "movilización política".

No puede extrañar que tales señales provocaran desazón en la derecha (Allamand y Guzmán), donde la victoria de Aylwin despertó ilusiones de un giro del PDC hacia un acuerdo fácil con los partidos que apoyan la institucionalidad dictatorial. Aunque la directiva de Aylwin lo quisiera, no está en condiciones de hacerlo. No sólo por la fuerza del progresismo DC, sino también porque la derecha le ofrece muy poco a cambio. La presión yanqui apunta, precisamente, a que el régimen haga algunas concesiones políticas tangibles ("elección competitiva", espacio en la TV, etc.) que lleven al Centro, en especial al PDC, a un pleno involucramiento en el plan de perpetuación institucional de la dictadura.

Por el momento no se ve a Pinochet dispuesto a ese ejercicio: quiere todo el poder para él, como hasta hoy, lo que seguirá generando dificultades en el bloque dominante.

LA IZQUIERDA NO PUEDE ESPERAR MAS

En la medida que la rigidez de la táctica pinochetista vaya desvaneciendo las esperanzas del Centrismo en modificaciones a la Constitución y en garantías de limpieza en el acto plebiscitario, más inevitable resultará la confluencia de toda la oposición en la necesidad de provocar una derrota política al tirano, en cualquier escenario que ello sea posible. Incluso, eventualmente, en el propio plebiscito, sea con el "no" o con la abstención.

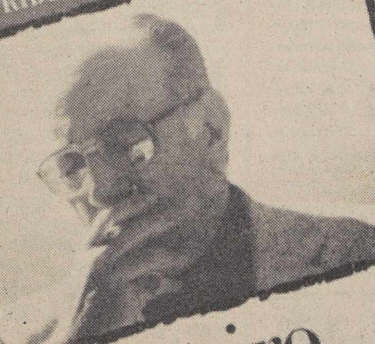
Esta perspectiva "apura" también a la Izquierda, insuficientemente activa en la orientación de las grandes masas del pueblo que esperan una palabra y objetivos políticos claros, en lenguaje simple y no para las cúpulas.

El cuadro de prioridades está suficientemente difundido: reponer la movilización social en el centro de la situación política a partir de las demandas más urgentes de la gente, exigir Elecciones Libres, denunciar el fraude electoral que fragua Pinochet e incentivar sin complejos la inscripción masiva en los Registros Electorales, buscando y forzando por todas esas vías el gran acuerdo opositor para derrotar a Pinochet.

Las iniciativas de Unidad Socialista, vistas y activadas en ese espíritu de lucha contra el enemigo principal, fortalecerán a la Izquierda Unida y favorecerán el entendimiento amplio opositor. En esa perspectiva se ubica la Propuesta del compañero Clodomiro Almeyda, la que ha despertado ya numerosas expresiones de respaldo de grupos y militantes socialistas sueltos.

MARMADUQUE

MI RESPUESTA
A LA ACUSACION DEL REGIMEN ANTE
EL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL



Clodomiro Almeyda M.

Amplia difusión ha tenido el folleto con el texto de la defensa del compañero Clodomiro Almeyda ante el Tribunal Constitucional. El documento consta de siete capítulos con los siguientes títulos:

- I. La libertad de pensamiento y mi derecho y obligación de defenderla.
- II. Ilegitimidad de origen y contenido de la Constitución de 1980 y del artículo 8º.
- III. El Tribunal es Inhábil.
- IV. La trágica gestión de un régimen ilegítimo, antidemocrático y que viola los derechos humanos.
- V. Análisis de un requerimiento que distorsiona mis opiniones y oculta mi pensamiento.
- VI. El marxismo no propugna la violencia ni una concepción totalitaria de la sociedad, del Estado y del orden jurídico ni se funda en la lucha de clases.
- VII. Acusación totalitaria, violentista y activista de la lucha de clases.

para que no me olvides.

LIMPIEZA

Condiciones para un plebiscito válido, según los obispos:

- "1. El número de los que tengan posibilidad efectiva de participar mediante el sufragio debe ser suficiente para que el acto electoral pueda ser considerado como verdadera expresión de la voluntad nacional.
- "2. Todos los sectores de opinión deben tener acceso equitativo a la televisión y otros medios de comunicación social y a las diversas formas de publicidad política, para que los votantes emitan su sufragio con la debida información.
- "3. Las condiciones en que se emita el voto deben excluir toda posibilidad de presión.
- "4. La recepción de los votos y los escrutinios debe hacerse en tal forma que su absoluta corrección pueda ser verificada por todos".

INTRUSO-AMIGO

Reacciones ante la visita de Robert Gelbard, representante del Gobierno de Estados Unidos.

MERINO:

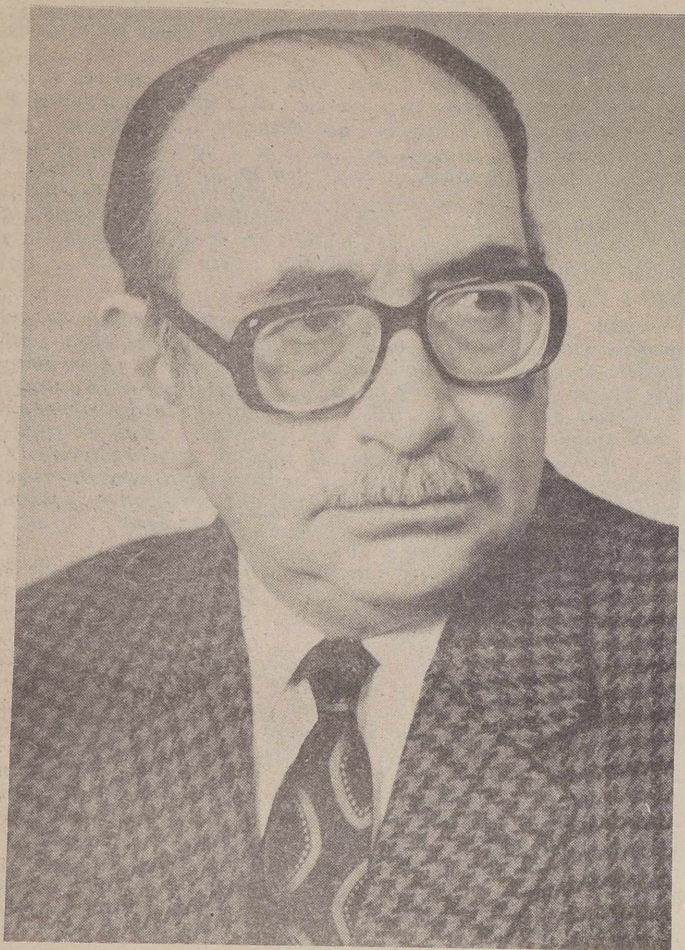
"He contestado varias veces sobre todos los extranjeros que vienen a preguntarnos cosas que no les incumben. Me parece que son unos intrusos. Si alguien los quiere recibir, que los reciba. Yo no recibo a mis amigos y a los que no son amigos no los recibo sencillamente. Para mí no es amigo".

(El Mercurio 19/8/87)

MATTHEI:

"Da la casualidad que nosotros somos amigos, y es por eso que yo hablo con él", expresó.

(El Mercurio 20/8/87)



Chile Chico, 20 de junio de 1987

Compañeras:

Moy de Tohá, María Inés Horwitz, Silvia Martínez, Pilar Soto, María Victoria Armanet, Silvia del Villar, Mafalda Foilles, Norma Henríquez, Sandra Palestro, María Eugenia Segovía, Irma Covarrubias, María Cristina Vásquez, Angela Bachelet, Laura Aránguiz.

Queridas compañeras y amigas:

A través de ustedes respondo a la generosa y solidaria carta en que más de doscientas mujeres socialistas, de distintas afiliaciones orgánicas y muchísimas que no reconocen militancia alguna, saludan mi ingreso a la patria, valoran su significación política y me instan a "que impulse y logre la unidad del socialismo".

No puedo menos que asociar ese anhelo a las palabras de la carta que me enviara nuestra querida Tencha con posterioridad a mi retorno, en la que después de ciertas consideraciones me expresa que "esas condiciones lo habilitan mejor que nadie hoy día para luchar incluso desde su destierro, para lograr la unidad del socialismo y de la oposición chilena". Además no han sido pocas las solicitudes que aquí en Chile Chico he recibido desde el interior y desde el exilio, de viejos compañeros y amigos y de socialistas anónimos de diferentes partes del país, para estimularme a tomar alguna iniciativa que contribuya a la unidad socialista, entendida como aporte a la lucha contra el régimen militar y en favor de la reimplantación de la democracia en Chile.

No puedo pues sustraerme a estas demandas, sin que mi conciencia me acuse de irresponsabilidad y hasta de cobardía por no atreverme a colaborar en una empresa, que no por difícil, deje de ser una sentida aspiración y una obvia necesidad para el pueblo socialista y para la consecución de nuestros objetivos democráticos y revolucionarios.

Sé que al instarme a impulsar la unidad del socialismo, quienes lo han hecho, no ha sido tanto viendo en mí a un dirigente de una organización determinada, sino a un socialista que por diversas razones está en estos momentos en condiciones de que su llamado a la unidad tenga alguna resonancia y credibilidad en nuestro espacio político.

Por eso, al responder a este requerimiento lo hago a título personal, y lo que propongo debe ser considerado tanto por la directiva de mi partido, como por las de otras orgánicas socialistas. Pero al formular una propuesta al respecto, lo hago señaladamente para responder a una aspiración socialista generalizada, que trasciende las orgánicas y las lealtades partidistas.

Por eso, al responder a este requerimiento lo hago a título personal, y lo que propongo debe ser considerado tanto por la directiva de mi partido, como por las de otras orgánicas socialistas. Pero al formular una propuesta al respecto, lo hago señaladamente para responder a una aspiración socialista generalizada, que trasciende las orgánicas y las lealtades partidistas.

Por otra parte, estoy cierto de que el espíritu que impregna la proposición adjunta es en todo congruente con la línea estratégica de mi partido en esta materia, a la que creo interpretar con fidelidad. Esto no deja de tener gran importancia, no sólo porque se trate de mi partido, sino porque, sobre todo, a partir de 1973, y más que nada desde la masiva caída en manos de la dictadura de buena parte de la Dirección en 1975, quienes hoy la dirigen tuvieron un papel fundamental en mantener viva y actuante nuestra organización. Más aún, sin pecar de inmodestia, es debido a la lucha permanente y al sacrificio de muchos de esos compañeros que hoy tenemos una presencia destacada en los más diversos frentes sociales y ocupamos un sitio importante en la política nacional. Por respeto y consideración a estos compañeros, no podría apartar mis propuestas personales en lo que a unidad socialista se refiere, de lo que ha sido y es la línea partidaria.

A mi juicio no comenzaría bien la empresa unitaria, si limitáramos su contenido a la mera satisfacción de un ferviente deseo de unidad, más emotivo que racional y político, por más que el sentimiento unitario sea motivación e ingrediente importante de aquélla. Como también nos equivocáramos si creyéramos que un mero acuerdo cupular, asociado al mecanismo "del cuoteo", es la mejor manera de formalizar los consensos alcanzados, sin la presencia activa y protagónica de las bases y del pueblo socialista.

De ahí que para colocar sólidos cimientos a nuestra obra unitaria debemos situarla en lo fundamental en el terreno de encontramos los socialistas en la lucha de cada día y cada minuto contra dictadura, en cada frente de combate y por la democracia, y nutriendo en la lucha nuestros consensos políticos, bases ambas imprescindibles de cualquier construcción unitaria robusta. Además, se requiere que tal proceso cuente con la activa participación de las bases militantes y no sea producto de meras decisiones cupulares, las que, al sostenerse sólo en la voluntad que pueda tener un grupo de dirigentes, tiene también la fragilidad de verse la unidad interrumpida y quebrada cuando esas voluntades se debilitan o entran en conflicto.

Desde el punto de vista de fondo creo que la puesta en marcha de un proceso unitario serio y consistente, supone el consenso sobre los siguientes puntos:

Primero: La contradicción principal que afecta a nuestra sociedad es actualmente la que opone la democracia a la dictadura, y es a través de ella que se manifiesta, aquí y ahora, la contradicción fundamental en nuestra época entre capitalismo y socialismo. De allí que la tarea esencial que corresponde asumir al Socialismo Chileno, hoy en día, es contribuir a la derrota política del régimen militar para alcanzar una auténtica democracia. De esto deriva la necesidad de los socialistas de empeñarse en conseguir la unidad de todas las fuerzas democráticas, a nivel social y político, hasta donde esto sea posible. Pero ello es necesario no sólo en función del objetivo de terminar con la dictadura, sino, también, y fundamentalmente, porque los socialistas entendemos la democracia como un valor que apunta al respeto, ejercicio real y progresiva ampliación de los derechos humanos y a la creciente participación soberana del pueblo en las decisiones públicas en todo nivel, en el marco de un Estado de Derecho.

Segundo: Complementando la lucha por la unidad de los demócratas, el socialismo debe empeñarse por robustecer en su seno la gravitación y el concierto de las fuerzas democráticas más avanzadas que se orientan hacia el socialismo, vale decir, de las fuerzas de Izquierda.

En esta crítica coyuntura nacional, esto significa que el socialismo debe unirse en el contexto de reencuentro de la Izquierda, que ahora resurge como tal y busca afirmar su perfil y encontrar su expresión orgánica. El socialismo debe liderar la promoción de esta necesaria rearticulación de esta nueva Izquierda, recogiendo lo esencial del legado unitario de Salvador Allende.

Se trata de una Izquierda no repetitiva ni añorante, que logre dar cuenta efectivamente de los profundos cambios producidos en Chile, América Latina y el mundo en los últimos quince años. Una Izquierda que se renueva en la búsqueda de nuevas respuestas a viejos problemas que han adquirido manifestaciones diferentes, sacando las valiosas lecciones de su experiencia pasada, en un doble proceso de reafirmación y de autocritica. Una Izquierda no encerrada en sí misma ni en la dogmatización de sus esencialidades, sino abierta a redefiniciones y a la búsqueda de entendimientos con todas las fuerzas democráticas que busquen asentar la futura democracia en cambios profundos. Es decir, una Izquierda capaz de conformar una amplia mayoría social y política nacional capaz de llevar a cabo las transformaciones institucionales, en especial aquellas que democratizan las FF.AA. y el Poder Judicial, así como los cambios estructurales que entreguen al Estado la propiedad y el control sobre los medios de producción estratégicos, la planificación y orientación de la economía en función de satisfacer prioritariamente las más agudas necesidades populares, y la promoción del desarrollo económico, garantizando una vida digna a todos los chilenos; a ello se agrega la complementación de la gestión pública de un área estratégica de la economía con el adecuado aprovechamiento y estímulo a la iniciativa privada en la tarea de promover el bienestar colectivo.

Tercero: Los socialistas desconocen la legitimidad de la dictadura militar por su origen y gestión antidemocrática. Respaldan en consecuencia el derecho del pueblo chileno a resistir a la opresión con aquellos medios idóneos para ponerle término y centrar su política en la lucha de masas y su auto-defensa hasta elevarla a niveles necesarios para romper la ilegítima institucionalidad vigente, volcando la correlación de fuerzas en favor del pueblo, lo cual cree las condiciones para el desalojo de los militares del poder.

Cuarto: La democracia es condición necesaria pero no suficiente para alcanzar la justicia social y resolver las contradicciones de clase. Espe-

cíficamente en Chile, recuperada con la democracia el derecho soberano del pueblo a determinar su propio destino, las fuerzas democráticas que optan por el socialismo deben aspirar a ir progresivamente conquistando la hegemonía en la sociedad chilena, demodo que por la vía de una democracia profundizada, avanzada, y revolucionaria puedan en una República Democrática de Trabajadores comenzar la tarea de construcción del socialismo.

Quinto: El socialismo chileno es una expresión política profundamente nacional, con una perspectiva latinoamericanista y bolivariana.

Es nacional, en cuanto aspira a representar al pueblo chileno como unidad nacional, afirmar su independencia y soberanía, defender su integridad territorial y su patrimonio económico y cultural, y sus tradiciones democráticas proyectando a la nación internacionalmente con una vocación de paz y una perspectiva latinoamericana.

Es latinoamericanista, en cuanto asume la necesidad histórica de los pueblos latinoamericanos a unirse, a integrarse en una comunidad supranacional en el transcurso de su lucha contra el imperialismo para afirmar su independencia, sobre la base de una historia y sus rasgos culturales comunes.

Sexto: El socialismo al reagruparse debe afirmar su carácter internacionalista, que presupone reconocer la conflictividad esencial subyacente en toda sociedad de clase, la que sólo podrá resolverse en último término a escala universal en el curso de la lucha de los pueblos por un mundo socialista, capaz de superar la irracionalidad y la injusticia inherente al capitalismo individualista.

El socialismo chileno entiende que esta contradicción esencial se manifiesta principalmente ahora en la oposición entre las fuerzas sociales que bregan por la distensión, el desarme y la paz y aquellas que promueven la guerra fría, el despilfarrío armamentista y las intervenciones contrarrevolucionarias y en esta pugna toma abiertamente partido por los primeros. Ello, sin perjuicio de mantener su histórica posición de plena independencia respecto a las organizaciones internacionales ideológicamente configuradas. El socialismo chileno toma tal partido en la certidumbre que sólo en un mundo de paz puede lograrse vencer los resabios negativos del pasado, en especial el subdesarrollo del Tercer Mundo, haciendo posible que se coloquen al servicio del hombre las gigantescas conquistas de la ciencia y de las técnicas contemporáneas.

Séptimo: El socialismo chileno reafirma su autonomía para determinar su conducta en lo interno e internacional y su independencia para juzgar los acontecimientos mundiales. En este sentido, el socialismo chileno valora significativamente todas las multiformes expresiones del socialismo en la realidad contemporánea, procurando extraer de ellas sus enseñanzas positivas y aprender de sus errores evitando así incurrir en deformaciones e insuficiencias de diferente índole, con la mira de hacer plena realidad en el mañana la democracia en el socialismo y el socialismo en la democracia.

Octavo: El socialismo chileno, acorde con la Declaración de Principios de 1933, se proclama inspirado en el marxismo como teoría revolucionaria, concebido no como un dogma sino como un guía para la acción, enriquecido por los aportes del devenir científico y social, así como por la propia práctica de lucha del partido, asumida teórica y políticamente en las resoluciones de sus Congresos ordinarios y extraordinarios.

Noveno: El socialismo chileno releva su carácter de instancia política orgánica, contribuyente a la forja de la vanguardia de la Revolución Chilena, entendiendo que sólo la interacción entre el pueblo y su conducción política, puede hacer posible que las energías y potencialidades revolucionarias de las clases trabajadoras y sus aspiraciones e intereses sean recogidas, procesadas y con-

verdades por esa instancia política en conciencia, organización y movilización social, y habilitándola así para convertirse en agente transformador de la sociedad.

Décimo: El socialismo chileno valora al movimiento sindical y a las organizaciones de masas como el sustento de la movilización social y defiende su unidad en la diversidad, su carácter clasista y su independencia como supuesto necesario para construir la unidad y el concierto de las conducciones políticas de las clases trabajadoras.

Decimoprimer: La organización partidaria socialista ha de regirse por los principios del centralismo democrático, compatibilizando el estímulo a la iniciativa y creatividad de las bases con el respeto a las autoridades libremente elegidas y con una conducta conscientemente disciplinada y responsable. El centralismo democrático se complementa a su vez con la práctica de la crítica y auto-crítica como instrumento de progresiva superación de la organización partidaria.

Desde el punto de vista de la forma para llevar a cabo el proceso unitario, éste debe visualizarse, no como un volcamiento del socialismo hacia su interior, sino como un estímulo para la creciente inserción de los socialistas en la lucha de masas y la movilización social.

En cuanto al mecanismo para poner en práctica el proceso unitario a nivel orgánico, creo que hay muchos perfectamente válidos y que el que finalmente se ponga en práctica surgirá del consenso que construyamos todos los interesados en hacer cristalizar tal proceso. No obstante, pienso que dicho mecanismo debe contemplar la injerencia principal de las direcciones de las orgánicas existentes, de la presencia socialista en los frentes de masa, de la opinión de las militancias, y de la opinión de socialistas independientes que sean atraídos a tal proceso en el transcurso de esta iniciativa unitaria.

Teniendo en cuenta lo señalado, surge como primera tarea la necesidad de construir desde ya instancias unitarias de encuentro en la base socialista entre las militancias de las diversas orgánicas y de todos los socialistas independientes o "sueltos" que se sumen al proceso, para desarrollar planes comunes de lucha contra la dictadura, presencia concertada socialista en los frentes, impulso a la presencia combativa de las fuerzas unidas de la izquierda. Paralelamente, el proceso de unificación debe ir avanzando "por arriba", en la gestación de un evento congresal de unidad y de los mecanismos que lo regirán.

El proceso de unificación, a mi juicio, debe desarrollarse y terminar en el transcurso del presente año, culminando con un congreso de Unidad Socialista Salvador Allende. En el mismo debiera considerarse la participación de tres tipos de delegados o representantes:

1. Una parte designada por las Direcciones de las orgánicas concurrentes, de acuerdo con una proporción razonable que refleje adecuadamente las realidades de aquéllas. Debe considerarse también un grupo representativo de los socialistas independientes.

2. Una parte constituida por aquellos socialistas que ostenten la calidad de dirigentes de sindicatos, federaciones y confederaciones sindicales, de organismos de pobladores y campesinos, de integrantes de las direcciones nacionales de Colegios Profesionales; de las federaciones y confederaciones de estudiantes, y de las organizaciones de defensa de los derechos humanos, todas de nivel nacional. Igualmente, los fundadores del partido y ex parlamentarios. Estos delegados lo serían por derecho propio.

3. Una parte elegida por los socialistas de cada región (o parte de ellas en el caso de la Región Metropolitana) en amplios regionales integrados por representantes democráticamente designados por amplios en cada comuna y por aquellos socialistas que ostenten en cada región las cualidades establecidas en el número anterior.

Cada una de estas categorías de delegados deberán constituir aproximadamente un tercio del total.

Una vez aceptados estos criterios de fondo y procedimientos para las orgánicas a las que se entregó esta propuesta y por un número representativo de socialistas independientes, una Comisión Organizadora constituida por consenso debiera hacerse cargo de reglamentar y de llevar a cabo el proceso de organización del evento, dando cabida en ella a socialistas independientes y a las mujeres socialistas que me instaron a promover esta iniciativa.

En la esperanza de que estas proposiciones sean constructivas y generosamente consideradas y puedan constituir un aporte a la empresa de unidad de los socialistas, les saluda y abraza fraternalmente a ustedes y a cada una de las compañeras que suscribieron la carta que contesto.

CLDOMIRO ALMEYDA MEDINA.

Entusiasta acogida a iniciativa unitaria

Positivas reacciones se han producido ante la propuesta de unidad socialista del compañero Clodomiro Almeyda. La iniciativa del Secretario General del PS fue su respuesta a un numeroso grupo de mujeres socialistas —de diversas orgánicas e independientes— que le manifestaron sus "esperanzas de que podrá constituirse en la figura que impulse y logre la unidad del socialismo".

Muchos militantes del propio Partido le han expresado, personalmente, al compañero Almeyda su respaldo a la propuesta, sentimiento que fue asumido por el último Pleno del Comité Central del PS, el que valoró y apoyó resueltamente la iniciativa, "comprometiendo los esfuerzos creativos y generosos de nuestro Partido en la búsqueda de su materialización". El Pleno destacó que la propuesta del Secretario General reafirma "la identidad política clasista y revolucionaria del Partido, su política de alianzas enraizada en la unidad de la Izquierda y su concepción de una unidad construida desde la base socialista en decidida lucha contra la dictadura".

Desde otros ámbitos del socialismo también se acogió positivamente la iniciativa del compañero Almeyda. El Secretario General del PS estimó, especialmente, valioso el pronunciamiento de la Agrupación de Economistas Socialistas, entidad que no responde a ninguna dirección partidaria

en particular y que reúne a profesionales militantes de diversas orgánicas y a numerosos socialistas independientes. La AES expresó que la iniciativa del compañero Almeyda es "uno de los intentos más serios que ha realizado por la unidad un dirigente socialista,.... quien ha demostrado con sus acciones que es digno de credibilidad".

Una recepción también positiva de la propuesta manifestaron desde México los ex dirigentes del PS Belarmino Elgueta y Adonis Sepúlveda y el ex ministro Pedro Vuskovic. Similar reacción asumieron el grupo de socialistas identificados como los "suizos", los compañeros que abandonaron a los "comandantes", así como los dirigentes del PS-Histórico, del PS-Mandujano y varios dirigentes y militantes del PS-Núñez.

Este último partido se ha visto cruzado por una fuerte discusión en el seno de su Comité Central a propósito de la propuesta del compañero Almeyda. Un sector postula dar pasos concretos hacia la integración de todos los socialistas, aceptando mecanismos democráticos que garanticen los derechos de todos los puntos de vista y la preeminencia de las posiciones mayoritarias. A ellos se opone tenazmente la tendencia Vodánovic-Brunner, decidida a consolidar un partido "socialista" de centro-izquierda, diferenciado y en disputa permanente con el socialismo revolucionario.



UNIDAD Y LUCHA consultó la opinión de Juan Gutiérrez y María Lenina del Canto sobre la propuesta de unidad socialista del compañero Clodomiro Almeyda. El primero es Secretario General del PS-Histórico, y la segunda abandonó al grupo de los "comandantes" e inició un proceso de reaceramiento al PS junto a otros compañeros que abandonaron el Partido en 1985.

—¿Qué opina de la propuesta del compañero Almeyda?

JUAN GUTIERREZ: Nuestro partido ha venido haciendo ingentes esfuerzos en busca de lograr una base real de entendimientos entre militantes que provenimos de un mismo referente. En esa misma perspectiva hemos apreciado y valorado todos los esfuerzos sinceros formulados por otros camaradas. Sin lugar a dudas la propuesta de Clodomiro Almeyda tiene consistencia, sensatez y perspectiva política.

"Lo central en la propuesta de Almeyda es el análisis enmarcado en los contenidos tradicionales del socialismo chileno, tiene gran profundidad, no obstante creemos que se debería agregar o dilucidar con nitidez materias tales como: clase, alianzas, violencia y otros. En relación al mecanismo o proceso que conduce al Congreso General pensamos que es una materia que debería solicitar algunas aclaraciones previas".

MARIA LENINA DEL CANTO: "Valoramos y apoyamos plenamente la propuesta formulada por el compañero Clodomiro Almeyda, pues el contenido de ésta tiene grandes coincidencias con lo que nosotros venimos planteando. En ella hay, a nuestro juicio, dos cuestiones fundamentales: la realización de un Congreso Nacional de Unidad Socialista, y un esbozo programático, siendo éste el punto de partida para luego ampliarlo hacia otras definiciones de mucho valor para el proceso de Unidad Socialista. Esto a juicio nuestro ofrece garantías democráticas de participación no sólo para las orgánicas que hoy existen, sino también para todos los socialistas dispersos, independientes, estructuras territoriales declaradas autónomas.

"Valoramos también la significación coyuntural de esta propuesta, pues le sale al paso a la tendencia de refundar un nuevo P.S., creado al margen de su pasado y bajo una concepción reformista del partido y de la revolución chilena.

"Creemos que unificar el partido al calor del reencuentro de la izquierda raya la cancha respecto a quienes equivocadamente plantean la unidad al margen y por encima de este requisito para la victoria: la unidad de la izquierda. Similar importancia le concedemos al

compromiso para reactivar la movilización social. El Partido en este sentido tiene un lugar influyente para ayudar a resolver los empujones al interior de las fuerzas democráticas. El PS tiene la posibilidad de fortalecer la opción democrática y revolucionaria".

—¿Qué iniciativas estima necesarias que deben tomarse de inmediato para avanzar en el proceso de unidad socialista?

JUAN GUTIERREZ: "Creemos que las coincidencias —unidad socialista, unidad de la izquierda, unidad con otras fuerzas socialistas y unidad opositora—, son de por sí instancias que nos obligan a caminar juntos. Desligarse de esos contenidos es evadir las definiciones fundamentales para el accionar. Por otro lado, definirse en términos de avanzar con toda nuestra autonomía significa romper con la polarización DC-PC, entre los opositores, para imponer un actor socialista poderoso.

"Nos preocupa que el oportunismo precipite un desprestigio a los principios. Nuestra definición es que el socialismo en Chile hoy en día está desarrollando fuerzas y cohesión para terminar con la dictadura e instaurar la democracia, pero también ese socialismo es para transformar la sociedad capitalista, para erradicar el capitalismo. Eso debe ser claro.

"Si existen consensos políticos, creemos poder avanzar, pues los mecanismos son discutibles, pero con grandes posibilidades de acuerdos".

MARIA LENINA DEL CANTO: "Vamos necesario conformar hoy una Comisión organizadora del Congreso de Unidad Socialista propuesto por el compañero Clodomiro Almeyda, en la que debieran estar integradas todas las orgánicas que abrazan verdaderamente esta propuesta. Obviamente esta no es una idea nueva, pero es lo que a todos nos da la seguridad de avanzar realmente. Los tiempos políticos son cortos y no se pueden despreciar. Sin embargo —y esto no se contraponen a lo anterior—, vemos también posible ir avanzando en procesos de síntesis parciales con las orgánicas que hoy están por desarrollar esta iniciativa de unidad del Socialismo Chileno".

Cariolazo por Don Cloro

El teatro Cariola fue desbordado por los asistentes al acto en solidaridad con el Secretario General del PS, efectuado el 6 de agosto. Fueron leídos cientos de mensajes de respaldo a Don Cloro, de organizaciones sociales y de derechos humanos, de partidos y dirigentes políticos, y numerosos cables y cartas del exterior.

Miguel Lawner, Presidente del "Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz" (ICAL), y Luis Maira, Coordinador de la Izquierda Cristiana, señalaron en sendos discursos las virtudes intelectuales y políticas del compañero Almeyda, denunciaron la persecución de que es objeto y el carácter antidemocrático de la Constitución de 1980 —en especial del art. 8, e hicieron un vibrante llamado a solidarizar con el Secretario General del PS.

Además de los máximos dirigentes de la Izquierda Unida, asistieron al acto representantes del PS-Núñez, del Partido Republicano, de la Social Democracia, del Partido Radical, el Secretario General del PDC, Gutemberg Martínez, en representación de la Mesa Directiva, y dirigentes nacionales del CNT, de la CNS y de Colegios Profesionales.

SE MULTIPLICA LA SOLIDARIDAD

Entre las numerosas muestras de la solidaridad internacional con Almeyda registradas en el último período se destaca la de los sesenta magistrados italianos que enviaron cables al Ministro del Interior y autoridades del Poder Judicial de Chile exigiendo "le sea restituida inmediatamente la libertad de acción y movimiento" al dirigente socialista.

Otro hecho significativo fue la visita que hizo al ex canciller el Cardenal Raúl Silva Henríquez. "He venido a visitar a un amigo, a reconocer los méritos que él tiene y a sufrir con él por las injusticias que padece", dijo el Cardenal quien llegó a la cárcel acompañado por el ex ministro del gobierno de Frei y vicepresidente de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Máximo Pacheco. "Que Dios nos acompañe y nos libre de la calamidad que padecemos", expresó el Cardenal al momento de retirarse.

El Colegio de Sociólogos también hizo público su repudio a la persecución de que es víctima Clodomiro Almeyda, miembro de dicha entidad profesional. En Carta al Ministro del Interior suscrita por Rodolfo Gálvez, presidente del Colegio, se señala que en el caso de Almeyda se ve claro el "intento de coartar la libertad de pensamiento".

COLEGIO DE PROFESORES

Análisis de una Victoria Democrática

Profundo malestar causó en las esferas oficiales la constitución de la Mesa Directiva del Colegio de Profesores. La Presidencia y la Tesorería quedaron en manos de militantes DC, la Secretaría General recayó en un comunista y la Vicepresidencia en uno del PR. Además, se creará una nueva Vicepresidencia que será asumida por un militante del PS.

De este modo se impuso la voluntad del 70% del profesorado que se inclinó por los candidatos con probada trayectoria democrática. Tal circunstancia le ha dolido a la dictadura, la que ha expresado su molestia a través de Avanzada Nacional, del Subsecretario de Educación y del inefable Jaime Guzmán, principal representante de la UDI dentro de Renovación Nacional.

Todos esos sectores condenan la concertación de las fuerzas democráticas y critican que su pupilo (Waldemar Cortés) haya sido marginado de la Mesa. Parecen olvidar que la Ley aprobada por el propio gobierno establece que los dirigentes electos determinan los cargos mediante votación entre ellos. Para desgracia del oficialismo, la mayoría democrática impuso su legítimo derecho a conducir el gremio más grande del país.

Sin embargo, más impactante que el griterío oficialista es el hecho que se haya concretado la unidad del gremio magisterial. La anunciada disolución de la AGECH ya es un hecho, y ello abre paso a la transformación del Colegio en la principal y única organización del profesorado nacional, cuestión que sin duda permitirá que los maestros chilenos sean un actor de primera importancia en las luchas que se avecinan por la reconquista de la democracia.

LOS RESULTADOS NACIONALES

La lista A (DC, PR, SD y PS-Núñez) eligió 7 dirigentes, de los cuales 6 son DC y uno del PR. La lista C (Izquierda Unida sin el PR-Luengo) eligió 3 dirigentes, (uno militante del PS y 2 del PC). Y la lista D, oficialista, eligió 5 consejeros nacionales.

Este cuadro dirigenal no ha dejado plenamente satisfecho a nadie. En efecto, la DC no pudo alcanzar la mayoría absoluta que se propuso (8 dirigentes de 15) y se perdieron todos los candidatos del PS-Núñez, uno de sus aliados privilegiados. El oficialismo mantuvo la votación lograda en 1985, cuestión que no lo conformó puesto que en esta elección sus candidatos jugaron desde la "oposición" y quemaron prácticamente todas sus cartas en materia de demagogia y presión desde el aparato estatal. Por último, la Izquierda no estuvo a la altura de lo esperado.

La votación en general se mantuvo estable respecto al proceso electoral anterior:

	DC+PR+PS(N)+SD	IU	Oficialismo
1985	48,3%	16,2%	29,8%
1987	46,6%	20,8%	31,9%

EL OFICIALISMO HIZO LO IMPOSIBLE

A no pocos ha sorprendido la votación lograda por el oficialismo. Las razones de ese tercio son variadas.

Desde luego Pinochet no puede atribuirse esa votación, puesto que sus candidatos se camuflaron tras un discurso pseudo-democrático que jamás asumió la defensa del régimen. Lo cierto es que entre los profesores el dictador no tiene quien se atreva a mostrarle de manera franca sus simpatías. Las razones son obvias.

Por otra parte, bajo cuerda el aparato del Estado se puso con todo a favor del "gremialismo". Ya en el Congreso de alcaldes realizado en 1986 se diseñó una estrategia que contemplaba la presenta-

ción de listas únicas de todos los partidarios o cercanos al régimen (en 1985 fueron separados) y el despliegue de todas las formas de presión necesarias para "rescatar el Colegio", como ellos afirmaban.

Todo eso significó que en el 60% de las comunas del país sólo compitieron candidatos oficialistas, puesto que, además de forzar su "unidad", se amenazó con despedir de su trabajo a cualquier maestro que se opusiera a las listas patrocinadas por los alcaldes. En 20 comunas, por lo menos, la oposición debió retirar sus candidatos por la razón señalada. Además de la amenaza abierta, los alcaldes llegaron al extremo de suspender las clases en comunas completas, obligando al profesorado a asistir a reuniones en las que se proclamaba a los candidatos de la dictadura.

En esta política muchos alcaldes se sobreentrenaron, pues en más de 50 comunas el número de votantes superó al total de afiliados al Colegio.

Es evidente que el gobierno hizo fraude donde pudo y también es un hecho que esta elección sirvió al oficialismo como ensayo en menor escala del gran circo que está montando para el plebiscito de 1988 u 89.

ESTABILIDAD DEL CENTRO POLITICO

La lista representativa del Centristismo no alcanzó la mayoría absoluta pero mantuvo su votación. Se debe destacar que el aporte sustantivo de votos lo hizo la DC, con el 35% de la votación nacional y el 76% de la lista. Ello ilustra respecto de las tendencias que deben reunirse para alcanzar una fuerza que permita avanzar hacia la conquista de la democracia, y en particular para tener éxito en las luchas del profesorado. La política estrecha de la DC en materia de alianzas y el sectarismo que aún persiste en ciertos sectores de izquierda impide un avance mayor.

Distinto es el caso del resto de los componentes de la lista centrista, quienes en general fracasaron. El menos dañado fue el PR (Silva Cimma) a pesar de la división que sufrió en plena campaña electoral. A nivel nacional bajó del 12% obtenido en 1985 a un 7%. Sin embargo a nivel regional y provincial fueron elegidos un número considerable de dirigentes de militancia en el PR. Persiste la incógnita, en todo caso, acerca de a cual sector del PR se adscribirán esos dirigentes del magisterio, aunque ya se sabe que por lo menos un tercio ha reconocido filas en el PR-Luengo.

Mención aparte merece el PS-Núñez, tendencia que a pesar de haber aumentado su votación del 3,5 al 4,3%, no logró elegir ningún dirigente nacional y su representación regional y provincial es pequeña. Este fracaso ha llevado a muchos de sus militantes a replantearse el problema de la unidad del profesorado socialista, asumiendo el desafío con seriedad y plena disposición a concretar un proceso de unidad en breve plazo. Otros, en cambio, se resisten y pretenden transformar el fracaso en éxito, argumentando el aumento de la votación nacional con el fin de justificar la idea del "camino propio". Pero si negarse a la unidad es de por sí un error, más grave resulta esconder la cabeza frente a ciertas realidades. Porque la votación de los "núñez" fue lograda principalmente por Felipe Valenzuela, quien aportó el 57% del total de votos de esa tendencia, en medida decisiva gracias al explícito apoyo de la masonería del norte del país, que le aportó 1.124 votos en la I y II Región, de los 1.425 que obtuvo en el país.

Respecto a la Social Democracia, su candidato sólo logró 375 votos.

LA IZQUIERDA: UN PASO POSITIVO

En conclusión, el Centro mantuvo su fuerza electoral, la que descansa casi unilateralmente en la DC.

El aumento de la votación de la Izquierda, si bien no respondió a las expectativas, es igualmente importante. Ya se sabe que la responsabilidad de la I.U. es fundamental para la estabilidad del gremio, pues sólo con su aporte se puede construir la mayoría democrática para conducir el Colegio. La Mesa nacional refleja esa necesidad, aunque habrá que esperar un tiempo para verificar si se consolida el entendimiento opositor.

Dentro de la lista de Izquierda, los candidatos comunistas aportaron el mayor porcentaje de votación. Ello se debe, de manera determinante, a que fue uno de ellos quien encabezó la lista (factor importante en toda elección) y a que quien figuró allí es un hombre ampliamente legitimado en el magisterio y respetado más allá de la propia Izquierda: Jorge Pavez aportó 5.458 votos de los 8.725 logrados por los comunistas.

Los partidos llamados "chicos" prácticamente fueron absorbidos por los grandes. Casi no hicieron fuerza en la campaña electoral y apenas alcanzaron, en conjunto, un 2% de la votación nacional.

Por su parte el Partido Socialista de Chile obtuvo 3.500 votos, logrando un leve aumento respecto a 1985: pasó del 4,7 al 5,4%. Sin embargo a nivel regional los candidatos militantes del PS lograron casi 5.000 votos, no obstante que no presentaron candidatos en tres regiones del país.

El resultado de la votación nacional resultó muy por debajo de los objetivos que se plantearon los dirigentes del PS. En medida importante ello se explica por la ubicación de sus candidatos en la lista nacional, y en particular por la presencia de Jorge Pavez, quien prácticamente capitalizó para sí (y para los comunistas) el aporte de la AGECH y la votación de los maestros de izquierda no militantes de partidos.

LA REALIDAD DE DIRIGENTES ELECTOS

No sólo la votación de las listas al Directorio Nacional sirve de parámetro para analizar los resultados de este importante evento electoral. La instancia máxima del Colegio es la Asamblea Ordinaria, conformada por dirigentes provenientes de los Colegios Regionales, Provinciales y Comunales cabeceras de Región. Al observar el cuadro de dirigentes electos en estos niveles, las diferencias nacionales se estrechan e incluso se revierten. Debe considerarse que esta muestra, por su tamaño y amplitud geográfica (abarca de Arica a Punta Arenas) es un mejor referente para analizar las preferencias del profesorado.

El cuadro sobre dirigentes electos a nivel Regional, Provincial y Comunal indica una correlación de fuerzas distinta a la de la votación nacional. Debemos reparar que dicho cuadro es incompleto, pues no incluye los resultados de 12 provincias con fuerte presencia del oficialismo y el centristismo. Sin embargo es posible establecer algunas relaciones interesantes.

En la oposición el PS se ubica como segunda fuerza junto al PR (Silva C.), y el PC los sigue muy de cerca. En total en los niveles señalados la IU elige a 102 dirigentes, o sea el 28,6% del total de electos. En 1985, en estos mismos niveles, la Izquierda no alcanzó a los 25 dirigentes y el PS apenas eligió a 8 en todo el país. Un avance sustantivo.

LA REPRESION FAVORECE AL REGIMEN

La antesala de la elección fue marcada por el despido de casi 8 mil maestros y por la abierta amenaza de eliminar a otros 40 mil en lo que resta hasta 1990. Muchos vaticinaron que tales medidas favorecerían a las fuerzas democráticas y debi-

Una de las iniciativas más importantes que se han registrado en el último período lo constituye el acuerdo y llamado de once juventudes políticas a todos los partidos opositores para que inicien un diálogo democrático destinado a fijar los puntos mínimos de consenso entre ellos, con miras a homogeneizar una estrategia común que permita enfrentar con eficacia la coyuntura que se ha abierto.

Las organizaciones participantes son las Juventudes del PDC, Liberal, Republicana, de la IC, Mapu, Social Democracia, PS-Núñez, PS-Histórico, la JRR y la JS. Para saber más sobre los objetivos y avances de esta iniciativa conversamos con Alejandro Goic, dirigente de la Juventud Socialista de Chile y coordinador de este entendimiento juvenil.

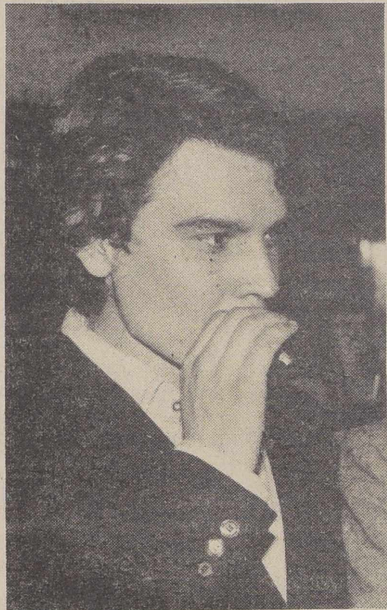
-¿No crees que han existido muchas iniciativas fallidas de unidad opositora? ¿Por qué piensan que este llamado tiene más viabilidad?

-Nosotros partimos del común diagnóstico de que la dictadura no podrá ser derrotada si no se consigue unificar al conjunto de la oposición, homogeneizando sus objetivos políticos y su estrategia de lucha. Ni el Centro político ni la Izquierda poseen por sí solos la fuerza suficiente para terminar con Pinochet. La unidad es por tanto una necesidad política, un requisito básico para el triunfo democrático. El hecho que los resultados hasta este minuto no hayan sido positivos en ningún caso puede llevar a la Izquierda a abandonar la búsqueda de ese objetivo.

Llendo más directamente a tu pregunta, creo que la viabilidad de esta iniciativa la está indicando en primer término, nuestra propia concertación a nivel juvenil. Once juventudes políticas, las cuales tenemos las mismas diferencias que a nivel de partidos, hemos sido capaces de alcanzar los consensos mínimos, y de concertarnos para actuar unitariamente.

En segundo lugar, la unidad amplia opositora, se sigue manteniendo en muchas organizaciones sociales; la reciente conformación de la directiva nacional del Colegio de Profesores es un buen ejemplo. En el mismo sentido se puede mencionar el sello unitario y pluralista de organizaciones como la Asamblea de la Ciudadanía, el CNT, la CNS, etc. Creemos que nuestro llamado unitario tiene profundas raíces en el movimiento social y recoge una sentida aspiración de las organizaciones gremiales democráticas.

-¿Qué evaluación han hecho de las reuniones que han sostenido con los principales dirigentes opositores?



-En efecto, hemos sostenido reuniones con los señores Aylwin, Silva Cimma, José Sanfuentes, Almeyda, Barrueto. Todos ellos han manifestado compartir el diagnóstico que está a la base de esta iniciativa, y han expresado su voluntad de participar en un diálogo democrático. Estamos optimistas pues ya hemos logrado, por lo menos, reponer el tema de la unidad amplia opositora, sin exclusiones, como punto de discusión y definición. Este tema había sido prácticamente abandonado desde el segundo semestre de 1986.

En este esfuerzo unitario no sólo nos hemos quedado en el ámbito político, también hemos conversado con la Iglesia Católica y con la Conferencia de Iglesias Evangélicas, donde también hemos encontrado una exce-

Entrevista a Alejandro Goic

LA INICIATIVA UNITARIA DE LOS JOVENES

lente acogida. Ahora iniciaremos contactos con las organizaciones sociales. De hecho el último ampliado nacional de la CONFECH respaldó unánimemente nuestra empresa unitaria. Creemos que estamos dando grandes avances en la creación de una fuerte corriente de opinión en favor de la unidad amplia opositora.

-¿No crees que la elección de Aylwin y la decisión del PDC de inscribirse como partido hace más difícil la unidad opositora?

-La unidad amplia opositora es una necesidad para hacer avanzar cualquiera de los proyectos de salida a la dictadura que hoy existen en la oposición. La izquierda chilena es una fuerza social y política que con gran sacrificio y esfuerzo se ha reconstituido, y es hoy un actor frente al cual nadie puede permanecer indiferente. No tan sólo para conquistar la democracia, sino también para la consolidación de la futura democracia. El concurso de la Izquierda para la lucha antidictatorial y el futuro democrático es imprescindible; sin la Izquierda o contra ella no habrá democracia en Chile.

Aylwin es un político de mucha experiencia, que sabe muy bien que para hacer avanzar su propia visión, su propia estrategia, requiere del máximo de fuerzas. Y ello significa necesariamente entenderse y buscar acuerdos mínimos con la Izquierda.

-¿Por qué las Juventudes Comunistas no aparecen integradas a esta iniciativa?

-Las Juventudes Comunistas participaron desde el principio en discusiones sobre los contenidos y formas que adoptaría esta iniciativa. Al interior de la Mesa de Izquierda Juvenil sostuvimos un intenso debate sobre el sentido general y los contenidos

específicos del texto "CHILE ESTA PRIMERO, LOS JOVENES EXIGIMOS UNIDAD AHORA". Te voy a dar un dato que, aunque parezca ridículo, revela el serio esfuerzo de consenso que se hizo: se elaboraron 38 versiones de uno de los párrafos en los cuales había diferencia.

La JJ.CC. compartiendo el sentido general de la iniciativa y habiendo manifestado su interés de participar, finalmente no suscribió el texto por no estar de acuerdo con el tratamiento que allí se daba al tema de la violencia. La JJ.CC. prefirió enfrascarse en una abstracta defensa del derecho del pueblo a la violencia del pueblo, en desmedro de todo lo positivo que encerraba la concertación opositora que se estaba logrando, de la condena al actual proceso de institucionalización de la dictadura y de su Ley de Partidos Políticos, de la defensa de la movilización social y del entendimiento de las fuerzas democráticas que se podía generar. Podríamos decir que existió una diferencia entre la JS y la JJ.CC. sobre lo que es principal y lo que es secundario en esta coyuntura.

Por otra parte la JJ.CC. ha insistido en su interés de incorporarse a esta instancia unitaria, y está en la voluntad de todos que así ocurra.

-Uds. han anunciado una campaña hacia los uniformados. ¿Podrías dar más detalles?

-En su incontrolado afán de arrebatar el poder, Pinochet está haciendo inscribir en los Registros Electorales a todos los integrantes de las FF.AA. y de Orden, para que voten por él en el próximo plebiscito. Los uniformados son ciudadanos y votan, por tanto pueden y deben ser sometidos a una campaña de propaganda por las Elecciones Libres y contra la perpetuación de Pinochet. Nadie podrá decirnos nada si organizamos actividades de propaganda en comisarías y regimientos, y eso es exactamente lo que pretendemos hacer.

Es un deber patriótico advertir a los uniformados que Pinochet los está conduciendo a un callejón sin salida, utilizándolos para encubrir un inmenso fraude electoral que está preparando. Los soldados-electores tienen que sumar su fuerza a la campaña por Elecciones Libres y contra el fraude. Es su gran oportunidad histórica de reencontrarse con su pueblo y contribuir a dar una salida pacífica y civilizada a la crisis que vive el país.

(Viene de la pág. 6)

litarían al oficialismo. La Izquierda, y en particular los dirigentes socialistas de la AGECH, opinaron de modo diferente. En febrero de este año señalaron que los despidos masivos que estaban en curso impactarían negativamente en las luchas del gremio y que el costo sería alto. Una apreciación que los hechos demostraron justa.

Con razón el Ministro de Educación de entonces, Sergio Gaete, declaró al dejar el cargo: "Le hice un gran favor al magisterio con los despidos". La sinvergüenzura del Ministro al fin y al cabo fue fiel a las verdaderas intenciones de la dictadura. El golpe de los despidos estuvo dirigido, principalmente contra la Izquierda, que fue la que más sufrió con la exoneración de miles de sus simpatizantes en el gremio magisterial. El temor de los profesores se acrecentó y ello fue explotado por los candidatos oficialistas. Bien se ha dicho que si las elecciones se hubieran realizado luego del Paro Nacional del 2 y 3 de julio de 1986 otro gallo hubiera cantado.

La lección es transparente: la represión no ayuda a las fuerzas progresistas, ni crea conciencia por sí misma. Es la lucha que logra abrir espacios de libertad, por pequeños que sean, la que favorece a las fuerzas intransigentemente democráticas.

NUMERO DE DIRIGENTES ELECTOS POR NIVEL Y POR PARTIDO

Partido	Regional (1)	Provincial (2)	Comunal (3)	Total
PDC	25	39	17	81
PR (Silva C.)	17	11	5	33
PR (Luengo)	6	9	3	18
PC	13	10	7	30
PSCh	11	15	7	33
PS (Núñez)	4	6	2	12
PS (Histórico)	1	0	2	3
MAPU	1	2	0	3
IC	2	0	0	2
MIR	1	0	0	1
SD	0	2	0	2
Independientes	3	4	3	10 (4)
Oficialistas	42	63	23	128
TOTAL	126	161	70	357

(1) Incluye las 14 Regiones en que se elige.

(2) Incluye 23 de las 35 provincias en que se elige.

(3) Incluye a las 14 comunas cabeceras de Región.

(4) 9 son independientes de izquierda.

EL CNT CONVOCO A HUELGA GENERAL

EJEMPLAR MOVILIZACION DE LOS ACADEMICOS

El Paro Nacional convocado por el CNT está concebido a partir del nuevo despegue de la movilización de masas, luego de varios meses de confusión y letargo. En este proceso de relanzamiento de la movilización ha destacado la ejemplar lucha de los académicos universitarios, particularmente de los de la U. de Chile y de Concepción, quienes están exigiendo reajustes a sus sueldos y el término del verticalismo militar en los centros de educación superior.

LOS ESTUDIANTES PARAN DESDE EL 26 Y MARCHAN EL 3

Por resolución del ampliado de la CONFECH, el 26 de agosto los estudiantes universitarios iniciaron un paro indefinido, y el 3 de septiembre iniciarán una marcha desde todas las sedes de provincia hacia Santiago, para exigir aumento del crédito fiscal y el fin de los rectores-delegados.

LAS MUJERES ASUSTARON AL GOBIERNO

En el proceso de reactivación general de la movilización no podían estar ausentes las mujeres, las que durante todos estos años han sido un verdadero ejemplo de unidad y de eficacia en la organización. Para demostrarlo convocaron al acto que el 25 de agosto se debió llevar a cabo en el Estadio Nataniel bajo el lema: "Vamos mujer, a recuperar la esperanza". El Ministro de Defensa impidió, a última hora, la utilización de dicho recinto.

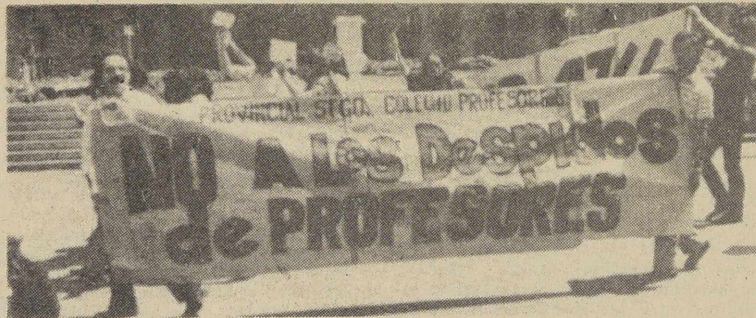
Convocado por el Comando Nacional de Trabajadores el pasado 19 de agosto se realizó un gran acto de masas en la Av. Perú, en la comuna de Conchalí. Superando las dificultades que planteaba la ubicación del lugar, más de 50.000 santiaguinos se congregaron para respaldar la Plataforma reivindicativa del CNT y demandar el retorno a la democracia.

En vibrante intervención, el dirigente máximo de los trabajadores chilenos, Manuel Bustos, defendió vehementemente la movilización social como la herramienta fundamental de los trabajadores en la defensa de sus derechos. La movilización social, dijo Bustos, "no sólo sirve para este momento, ella continuará siendo utilizada mañana, tanto en la transición, como en la democracia, para defender nuestros derechos y libertades. Por eso les digo a aquellos que se apresuran a criticarla desde un escritorio o que la descalifican que se equivocan medio a medio. No son ellos los que les indicarán a los trabajadores y al pueblo cómo debemos conducirnos para alcanzar nuestros objetivos libertarios".

Entre las peticiones concretas Bustos exigió la utilización del 2 por ciento constitucional para paliar los efectos de los temporales e inundaciones, el término de la privatización de las empresas del Estado y de la enajenación de nuestras riquezas básicas, un sueldo mínimo de 20 mil pesos, un 22% de reajuste general y un aguinaldo de Fiestas Patrias de 10 mil pesos para todos los trabajadores.

Luego Bustos llamó a los partidos políticos democráticos a "alcanzar acuerdos amplios", a terminar con las "discusiones bizantinas", "a ceder posiciones, a negociar hasta llegar a un pacto democrático". "No es posible —dijo el presidente del CNT refiriéndose a los partidos— seguir resaltando las diferencias, cuando persiste un régimen que sigue atropellando los derechos humanos y que no sirve al interés nacional".

Pero sin duda el momento más vibrante de su intervención lo constituyó la convocatoria a una Huelga General para el 7 de octubre, por las reivindicaciones básicas de los trabajadores, por las demandas específicas de cada sector social y por la recuperación democrática. Bustos proclamó que con esta acción debemos "quebrarle el itinerario institucional a la dictadura".



El 7 de octubre

Paralelamente a los actos y movilizaciones anteriores, cada organización social —de trabajadores, pobladores, estudiantes, académicos, profesionales y culturales— deberá crear las condiciones orgánicas y anímicas para enfrentar la gran jornada del 7 de octubre. Desde ya deben constituirse las comisiones de propaganda, organización, movilización, seguridad, etc. Hay que llegar al 7 de octubre con las acciones planificadas y una mística de victoria, para hacer de esa batalla un hito decisivo en la lucha por la recuperación de los derechos económicos, sociales y democráticos de nuestro pueblo.

4 DE SEPTIEMBRE: JORNADA NACIONAL DE INSCRIPCIONES

Para el 4 de Septiembre, Día de la Democracia, se ha convocado una gran jornada cívica y de movilización nacional. Ese día todo el pueblo expresará, con su presencia en las calles y a través de la inscripción en los Registros Electorales, su voluntad de impedir el fraude pinochetista y de conquistar Elecciones Libres y Democráticas.

11 DE SEPTIEMBRE: CON ALLENDE EN LA MEMORIA, EL PUEBLO A LA VICTORIA

El 11 de septiembre será otra gran jornada de lucha democrática, de recuerdo y homenaje al Presidente Mártir, compañero Salvador Allende. Ese día, todo el pueblo chileno y los pueblos del mundo entero recordarán y repudiarán también los crímenes de la dictadura y la traición de los generales golpistas a la Constitución democrática que tuvo Chile.

VICTORIA ANTIYANQUI EN CENTROAMERICA

Un inesperado trago amargo para los norteamericanos y la "contra" y una sorpresiva victoria para toda América Latina resultó la cumbre presidencial Centroamericana efectuada en Esquipulas (Guatemala) el 6 y 7 de agosto.

El segundo día de ese ansiado y trabajado encuentro, los presidentes de Costa Rica, Oscar Arias, de Nicaragua, Daniel Ortega, de Honduras, José Azcona, de El Salvador, Napoleón Duarte, y de Guatemala, Vinicio Cerezo, suscribieron el Plan de Paz para América Central. En el documento los cinco mandatarios se comprometieron, en síntesis, a:

- * establecer un alto el fuego en el plazo de 60 días;
- * decretar una amnistía general a las fuerzas subversivas;
- * iniciar un diálogo entre los gobiernos y las fuerzas políticas internas no armadas;
- * cesar e impedir el apoyo externo a las organizaciones subversivas;
- * terminar con los Estados de Excepción en los países en que estén vigentes y establecer la plena libertad de prensa, de organización y de reunión;
- * proceder a la elección por los pueblos, en condiciones de libertad, de un Parlamento Centroamericano y de las máximas autoridades políticas de cada país.

Más allá de las complicaciones prácticas para aplicar tales compromisos en los diferentes países, lo más difícil para que el Plan tenga éxito será superar los obstáculos que se pondrán —o que ya

están puestos— desde fuera de la región y por los sectores más retardatarios internos.

La reacción inmediata de Washington dejó en claro donde encontrará los mayores escollos este histórico compromiso para establecer la paz en Centroamérica. Reagan dijo que no va a suspender el apoyo financiero y militar a la "contra". Por allí pretende que fracase el Plan de Paz, impidiendo que Nicaragua pueda cumplir con sus compromisos. Porque es virtualmente imposible que si la "contra" sigue actuando, el gobierno de Managua pueda dar libertad de movimientos y de agitación a organizaciones que sirven de pantalla civil a la contrarrevolución. Pero la actitud de Reagan pone en aprietos también a los gobiernos de Honduras y Costa Rica, desde cuyos territorios operan los somocistas contra Nicaragua.

Reagan nunca abandonará la línea del cerco económico y del acoso y desgaste militar del régimen sandinista. Por eso hizo lo imposible, hasta el último minuto, para evitar que se firmara el Plan de Paz, en cuanto implica el fin de la "contra".

Nicaragua sí hizo concesiones, en especial al comprometerse a adoptar medidas unilaterales que facilitan la actuación de fuerzas políticas que en la práctica han encubierto o propiciado a la "contra". Y no son sólo concesiones verbales. Daniel Ortega ya constituyó la Comisión Nacional de Reconciliación, invitando a participar al Cardenal Ovando y Bravo —quien en su tenaz oposición al régimen sandinista ha contado con el apoyo económico de la CIA—, y a once representantes de los partidos de oposición.

La actitud del gobierno nicaragüense realza su autoridad moral ante la comunidad internacional, en especial frente a América Latina. Por un lado, porque ha demostrado una vez más que su mayor anhelo es vivir en concordia con sus vecinos y que está dispuesto a dar nuevas pruebas de que no propicia ni sirve de apoyo logístico a las fuerzas revolucionarias de los otros países de la región. Y por otro, porque ha puesto en evidencia, también una vez más, que es el imperialismo norteamericano el mayor escollo a la independencia de cada uno de los países de América Central, el que no admite que éstos decidan sin consultar a Washington, que pretendan actuar con su propio criterio, con autonomía, parados sobre sus propios pies.

Es precisamente este el gran valor político de la cumbre de Esquipulas, lo que produjo las iras de Washington y la explosión de alegría en América Latina entera. Fue, en suma, un acto de soberanía política frente a la prepotencia del imperio.

TAMARUGO